PENÍNSULA

LA GALAXIA ULTRA

FINANCIADORES, ALIADOS Y ESTRATEGIAS DE LA NUEVA ULTRADERECHA

MIGUEL GONZÁLEZ

De Abascal a Alvise pasando por Milei, Silvia Orriols, Meloni o Trump. Una investigación periodística para entender el tsunami ultra que amenaza con barrer la democracia que conocemos



A LA VENTA EL 18 DE NOVIEMBRE

*Autor disponible para entrevistas

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Laura Fabregat I Responsable de Comunicación Área de Ensayo
682 69 63 61I lfabregat@planeta.es

SINOPSI

Gobiernan en Estados Unidos, Argentina e Italia, encabezan las encuestas en Francia, Alemania y el Reino Unido, están en auge en países como Portugal y España, arrasan entre los jóvenes, seducen a los campesinos y disputan ya el voto obrero. Pero siguen siendo unos desconocidos. La izquierda los despacha con una caricatura y la derecha los ve como un socio imprescindible, aunque incómodo, que le está robando el electorado. Ambos se equivocan.

Tras el éxito de *VOX S.A. El negocio del patriotismo español*, Miguel González se acerca en este libro a un movimiento que está cambiando el paisaje político, social y cultural en Europa y América. Lo escudriña sin anteojeras, buscando sus causas profundas, pero también el factor humano, el oportunismo y los intereses que mueven a muchos de sus líderes. Y advierte: aunque muchos hundan sus raíces en los movimientos fascistas del siglo xx, no son fascistas. Si lo fueran, se sabría cómo derrotarlos.

EL AUTOR



MIGUEL GONZÁLEZ es periodista en *El País*, donde lleva más de tres décadas cubriendo información sobre defensa, diplomacia, la Casa del Rey y, en los últimos años, Vox. Licenciado en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona, ha trabajado en medios como *El Noticiero Universal*, *La Vanguardia* y *El Periódico de Cataluña*, y ha sido enviado especial en conflictos bélicos como los de Bosnia, Kosovo, Irak o Afganistán. Su trabajo sobre la ultraderecha ha sido reconocido por su rigor: Vox no ha desmentido ninguna de sus informaciones, pero sí vetó su presencia en actos públicos, motivo por el que ha recibido el apoyo de las principales asociaciones de periodistas de España. Es autor de *VOX S.A.: El negocio del patriotismo español*, publicado por Península.

INTRODUCCIÓN I El astrolabio

«En una época en la que la información se ha convertido en un producto de consumo instantáneo, los libros hacen un viaje a través del tiempo. Uno los lanza hacia el futuro y no sabe cómo será el mundo en el que aterricen. Pese a ello, no hay que engañarse. Suceda lo que suceda en España, Brasil, Estados Unidos y Francia (además de Italia y Polonia, sin ser exhaustivos) antes de que estas páginas se conviertan en papel reciclado, los personajes que las pueblan no van a desaparecer de un plumazo. Han venido para quedarse. Algunos ya se han ido (o los han echado) y han vuelto, como Trump; otros se han perpetuado en sus hijos, Le Pen y Bolsonaro. Así que quizá no sea perder el tiempo intentar entender quiénes son y de dónde han salido, si de verdad creen lo que dicen y si dicen lo que hacen.»

«"Explica qué tienen en común, por qué los has juntado en el libro", me animó mi editor. Como si fuera fácil hallar el hilo conductor entre neoliberales y proteccionistas, puritanos y lascivos, atlantistas y prorrusos. La ventaja es que quizá nosotros no lo sepamos, pero ellos sí. No existe una internacional reaccionaria, como hay una internacional socialista. Solo en el Parlamento Europeo se sientan en tres grupos separados. Pero ellos se reconocen entre sí y comparten el mismo evento. Se llama Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC, por sus siglas en inglés).[…] en la CPAC es una pista segura para saber si un líder político pertenece a la galaxia ultra, pero no la única. El escritor y semiólogo Umberto Eco identificaba hasta catorce características del fascismo. Yo limitaría a una decena los rasgos distintivos de esta familia, aunque, como el italiano, advierto de que algunos no le pertenecen en exclusiva ni tampoco hay que reunirlos todos para formar parte de la misma.»

«**Anticomunistas**. Es el rasgo más desconcertante, ya que el comunismo desapareció hace años. […] En realidad, lo que quieren barrer todos ellos es la socialdemocracia y lo que queda de la democracia cristiana. Les sobra ese estado del bienestar que construyó la Europa Occidental para demostrar a sus vecinos del otro lado del telón de acero que los trabajadores vivían mejor en la democracia liberal que bajo la dictadura del proletariado.»

«**Populistas**. No consiste en ofrecer soluciones simples para problemas complejos, como se suele decir, sino en recetar terapias que no atajan la enfermedad y, si no perjudican al enfermo, solo tienen efecto placebo. […]»

«**Xenófobos**. Todos comparten el rechazo a los extranjeros —en el caso de que sean pobres—, pero André Ventura repudia también a los gitanos, al menos tan portugueses como él. Lo que produce alergia no es tanto el foráneo como el diferente, por raza (racismo), religión (islamofobia) u orientación sexual (homofobia). Es decir, todos los que son «ellos», por contraposición a "nosotros" […] Se trata de la característica más preocupante de la ultraderecha, porque lo que diferencia la civilización de la barbarie es la atribución individual de responsabilidades. […]»

«**Oportunistas**. Salvo Marine Le Pen, que mamó el fascismo en casa, sus correligionarios acabaron en la extrema derecha casi de carambola, tras una serie de peripecias personales. Una Meloni adolescente, a la que había abandonado su padre comunista y cuya madre pasaba el día trabajando, encontró en las juventudes del Movimiento Social Italiano (MSI) la familia que le faltaba. Abascal y Ventura empezaron en los partidos de la derecha moderada de sus países y solo los abandonaron —para fundar las formaciones que ahora lideran— tras resultar derrotados en batallas internas que respondían a diferencias tácticas, más que ideológicas. Lo mismo sucedió con Bukele, cuya primera camiseta fue la del exguerrillero e izquierdista […]»

«**Identitarios**. […] **La izquierda jugó la baza identitaria y apoyó los movimientos que buscaban dar visibilidad a las minorías (o no tan minorías): mujeres, personas racializadas, miembros de**

la comunidad LGTBIQ+, discapacitados. Se dejó, sin embargo, un enorme hueco: el de quienes no se identifican con ninguno de esos grupos. En particular, las clases más bajas, en las que es fácil encontrar reflejos racistas, machistas u homófobos. La izquierda desatendió a sectores que ideológicamente no se consideran progresistas pero tradicionalmente habían sido su público objetivo: los más castigados por la creciente desigualdad. La ultraderecha aprovechó la ocasión.»

«**Antiwokes**. […]. La reacción a esta censura fue la revuelta de la "incorrección política", que promocionaba lo que más pudiera molestar a los nuevos inquisidores. Sin embargo, en nombre de la libertad de expresión, proliferaron mensajes homófobos, machistas o racistas. Alentadas por algoritmos que priman la confrontación, las redes sociales se convirtieron en un lodazal en el que la palabra gruesa, el insulto y la amenaza hicieron imposible la conversación. Para convertirlas en un potente instrumento de polarización solo faltaba que Elon Musk comprara Twitter. […].»

«**Ultranacionalistas**. De todas las identidades que pueden conformar una personalidad, la nacional y la religiosa son históricamente las más poderosas.»

«**¿Demócratas?** Es la cuestión más relevante. ¿Supone la ultraderecha una amenaza para la democracia? Trump no aceptó su derrota electoral en noviembre de 2020 y alentó el asalto al Capitolio, igual que el brasileño Jair Bolsonaro. En cambio, los polacos del partido Ley y Justicia (PiS) cedieron el poder tras perder las elecciones, igual que el húngaro Viktor Orbán, aunque en este último caso su derrota fue tan contundente que resultaba inapelable. […] , la ultraderecha dinamita el principio de alternancia, base de la democracia liberal. Para Vox, los partidos de izquierda y los nacionalistas no son sus adversarios, sino sus "enemigos", y el presidente del Gobierno no es un rival electoral sino "un psicópata, un capo mafioso, un criminal, un traidor" […]. ¿Qué patriota que se tome en serio estas palabras podría aceptar que alguien así dirija su país, aunque los ciudadanos se equivoquen y lo elijan?»

PRIMERA PARTE I Astronomía nacional

DE PINO MONTANO A SOTOGRANDE

«Rodeado de aristócratas y de modelos, Luis Pérez Fernández, que es el verdadero nombre de Alvise, parece haber escalado hasta la cima del éxito en el verano de 2024. Nació el 26 de febrero de 1990 en Pino Montano, un barrio obrero de Sevilla donde la lucha vecinal consiguió en los años setenta del siglo pasado el acceso a servicios tan básicos como un ambulatorio o una guardería. […] En una entrevista con El Español, el 23 de junio de 2024, Alvise describe a su padre como un hombre «extremadamente violento, muy puntilloso y muy muy inteligente» y a su madre como una persona «extremadamente bondadosa» y religiosa, «que casi se mete a monja de clausura si no conoce a mi padre». La paradoja radica en que, tras definir así a sus progenitores, asegura que habla con «absoluto conocimiento de causa» cuando se pronuncia sobre la derogación de «esa ley que genera una indefensión absoluta a los hombres, la ley integral de violencia de género". […] El «absoluto conocimiento de causa» sobre las denuncias de violencia de género le venía a Alvise de su propia experiencia personal. «Sé lo que es ver a tu madre con moratones en los brazos y en la cara.»

«Entre quienes apoyaron a Alvise, los antiguos votantes del PP eran pocos, no llegaban al 6 %, pero casi uno de cada diez de quienes respaldaron a Vox había votado a Feijóo en las generales. En definitiva, no había un trasvase directo de sufragios del PP a Alvise, pero las tres listas de la derecha funcionaban como vasos comunicantes, con Vox como escala intermedia. […] Esto era especialmente evidente en los varones. El elemento común más característico de los electores a la derecha del PP era la testosterona. Mientras que los votantes populares se repartían en

partes casi iguales entre los dos sexos y el voto al PSOE era mayoritariamente femenino (en una proporción de superior al 60-40), la hegemonía masculina entre quienes votaron a Vox (dos de cada tres) o a SALF (siete de cada diez) resultaba aplastante. […] Vox y SALF fue el más votado entre los electores de dieciocho a treinta y cuatro años, con el partido de Abascal como ganador absoluto en la franja entre los veinticinco y los treinta y cuatro. A medida que se avanzaba en edad, el respaldo a la ultraderecha se iba desinflando, […].»

«Los seguidores de Alvise, que mayoritariamente se autodefinían como de «clase baja-pobre», no parecían tener conciencia de estar votando a una formación ultraderechista. […] En conclusión, la principal bandera de enganche del agitador ultra no fue su ideología. […] Quizá porque la clave de su éxito no estuvo en lo que defendía, sino en lo que atacaba. Cuando se preguntó a los votantes de Alvise el motivo de su decisión, la respuesta más repetida fue: «Porque se necesitaba un cambio».»

«**Internet no solo ha borrado la tradicional frontera entre emisor y receptor, generando la ilusión de un diálogo multidireccional, sino que ha fragmentado el universo comunicativo, de forma que quienes comparten un mismo espacio físico pueden vivir en realidades paralelas que nunca se cruzan.** […] Las redes sociales operan en otra dimensión, propician la proliferación de cajas de resonancia informativas que se retroalimentan con el eco de sus propios mensajes y no se interrelacionan con el exterior. Quien vive dentro de una burbuja está blindado frente a cualquier crítica, que siempre interpretará como un ataque motivado por intereses espurios. Así han funcionado tradicionalmente las sectas, y esa dinámica explica que jóvenes inadaptados se radicalicen en Europa hasta convertirse en yihadistas sin más escuela de proselitismo que el consumo compulsivo y solitario de vídeos y mensajes diseñados para explotar sus vulnerabilidades emocionales. […] Solo el 23,6 % de los votantes de Alvise y el 48,8 % de los de Vox se informaron de la campaña electoral por televisión (frente al 61,2 % de media del conjunto de la sociedad), mientras que el 80,8 % y el 61,6 %, respectivamente, lo hicieron a través de las redes sociales (frente al 37,4 % de media). El target de esta nueva ultraderecha lo forma un público no solo juvenil, sino también desengañado con los medios tradicionales […]. La eficacia de estos mensajes se multiplica cuando circulan por cadenas de confianza. […].»

GENERACIÓN JASP I Varones «discriminados»

«Las cifras son contundentes, pero resultan tediosas y no pueden competir con las sensaciones. El primer estudio sobre la percepción de la igualdad y los estereotipos de género, realizado por el CIS en noviembre de 2023, revela que el 44,1 % de los hombres está muy o bastante convencido de que «se ha llegado tan lejos en la promoción de la igualdad de las mujeres» que ahora el sexo masculino es el discriminado. Lo piensan más de la mitad de los varones de dieciséis a veinticuatro años (51,8 %), mientras que el porcentaje se reduce a medida que aumenta la edad, de forma que los menos «machistas» serían los mayores de setenta y cinco años (38 %). O el sistema educativo ha fallado estrepitosamente y no ha sido capaz de desterrar los prejuicios o, en una sociedad en la que impera la ley de la jungla, los penúltimos ven como una amenaza a los últimos, sean mujeres o inmigrantes.»

«[…] la fórmula más fácil que tienen los jóvenes para acceder a la propiedad de una vivienda es matar a sus progenitores. O que se mueran. El inicio de la extinción de los baby boomers, pese a la longevidad de la población española, está provocando ya una gigantesca transferencia de patrimonio inmobiliario entre generaciones […].»

«El 11 de octubre de 2024, Iván Espinosa de los Monteros, uno de los fundadores de Vox, protagonizó una charla en la Universidad Carlos III de Madrid. El acto fue organizado por Voces Libres, una de las asociaciones estudiantiles de derechas que en los últimos años han proliferado

para disputar la hegemonía ideológica de la izquierda en las aulas. **Tras citar como referentes al expresidente estadounidense Ronald Reagan y a varios teóricos del liberalismo económico, el joven presentador dejó sobre la mesa una patata caliente. «Hay que hablar de la sostenibilidad del sistema de pensiones», dijo. «No podemos seguir hipotecándonos a base de deuda**.» A continuación, cargó contra el consenso alcanzado por todas las fuerzas políticas para blindar la paga de los jubilados, lo que atribuyó a razones de puro electoralismo. «Hay mucha gente mayor y eso influye en las decisiones de los partidos», argumentó. Terminó con una admonición a quienes compartían su edad e ideología: «Estamos viendo cómo las subidas desmedidas de las pensiones acaban con nuestras perspectivas de futuro».»

«La fórmula que venden a las nuevas generaciones los gurús del ultraliberalismo es simple: privatizar por completo el sistema de pensiones y sustituir el seguro colectivo por una hucha individual de ahorros. Que quien pueda se garantice el futuro. O lo intente. Que se arroje al baúl de los recuerdos la antigualla del estado del bienestar.»

UN CHAVAL DE AMURRIO

«[…]. Entre abril de 1981 y abril de 2009, la familia Abascal fue objeto de 88 actos hostiles por parte de la llamada izquierda abertzale, incluidas pintadas, cartas de extorsión, ataques a su comercio y tres intentos frustrados de atentado; dos contra el padre, Abascal Escuza, y uno contra Nuevas Generaciones, organización de la que formaba parte su hijo, Santiago Abascal Conde. Este último llevaba un inventario exhaustivo de todas las agresiones sufridas en una hoja de Excel y la incluyó en un anexo de su libro *No me rindo*, como si se tratara de condecoraciones. «Que quisieran matarme por algo tan importante como España es una suerte que no todo el mundo ha tenido. Yo ahora miro atrás y lo veo así, como una medalla que llevo en el pecho. No lo cambio por nada". […] Con solo veintitrés años, Santiago Abascal Conde empezó a llevar escolta y obtuvo su primera licencia de arma corta: una Smith & Wesson 9 mm Parabellum. Cada mañana acompañaba a su padre a levantar la persiana del negocio familiar, aunque este tenía su propia protección armada. Puede resultar frívolo comparar el País Vasco de la época con el Far West, pero así se sentía él […]»

«[…] A él no se le encontraría asistiendo a los tediosos plenos dedicados al servicio de basuras o el asfaltado de las calles, pero sí en los debates sobre los presos o la bandera que colgar en el balcón municipal. «La política no es solo el plan de urbanismo, ni el horario escolar, ni el alumbrado de las calles. Todo eso a mí nunca me ha interesado, aunque fui concejal ocho años», confiesa. Durante la siguiente década no dejó de cobrar sueldo oficial: fue jefe de gabinete de César Velasco — subdelegado del Gobierno en Álava y marido de una tía suya—, además de concejal, juntero y parlamentario vasco. […] Al año siguiente, el 25 de noviembre de 2000, fue elegido presidente de Nuevas Generaciones del País Vasco. […] Para hacerse finalmente con el escaño cometió un fraude de ley, como él mismo reconoció más tarde: «La candidata que me precedía [en la lista] renunció a su acta, así lo teníamos ya pactado, y yo ocupé su puesto».»

«Descabalgado de cualquier cargo público por los nuevos responsables de su partido, arruinado y divorciado, Abascal emprende un viaje a Madrid sin billete de vuelta. ETA ha dejado de matar y el PP heroico en el que ingresó ya no existe: el de Jaime Mayor Oreja, el político del que dice haber aprendido más, después de su padre; el de Carlos Iturgaiz, que siempre llevaba una corbata negra en el maletín por si había que asistir a un funeral; y el de María San Gil, que tomó el relevo de Ordóñez tras contemplar cómo le descerrajaban un tiro en la nuca y salir corriendo detrás del asesino.»

EL INNOMBRABLE

[…] —¿Es peligroso?

—Eso afírmelo usted, que lo debe conocer.
—Yo creo que es un sujeto deleznable, es un faker a sueldo, mayor inmoralidad no cabe.
—[Sonrisa y prolongado silencio] El tiempo lo dirá. Por más que se esforzó Eduardo Inda, director de *Okdiario*, no logró que Santiago Abascal pronunciara una mala palabra sobre Alvise durante la entrevista que le hizo en julio de 2024, poco más de un mes después de las elecciones europeas. […] Abascal no se salió un milímetro del guion que había seguido a rajatabla durante toda la campaña: el nombre de Alvise nunca salió de sus labios, como si no existiera. Aunque ahora era imposible ignorarlo: SALF le había pegado un bocado considerable a la base electoral de Vox, un agujero de consecuencias impredecibles en la línea de flotación del partido.»

«Alvise nunca ocultó que su objetivo al presentarse a las elecciones europeas era «lograr el aforamiento», blindarse frente a los EL INNOMBRABLE 51 numerosos procedimientos que tenía en los juzgados por lanzar bulos o violar la intimidad y el honor de terceras personas. «Si consigo el aforamiento podré filtrar toda la documentación [...], sin capacidad de esta mafia de incoar diligencias contra mí», proclamó en marzo de 2024. Prometía difundir, en cuanto tomase posesión del acta, exclusivas que harían que se tambaleasen los cimientos del Estado. Hoy aún están inéditas. […] En realidad, el blindaje que le proporcionó su condición de eurodiputado tenía grietas. No lo protegía de las demandas civiles, como la que interpuso la periodista Ana Pastor, […]. […] El 28 de abril de 2026, el Parlamento Europeo levantó su inmunidad para que pudiera ser juzgado […] La decisión de levantarle la inmunidad se adoptó con el apoyo de todos los grupos, incluido el de Vox. […] El activista acabó instando a sus seguidores a hostigar a todo aquel a quien considerasen «traidor». […] Y advirtió a los disidentes de su formación lo que les esperaba: «Si tú nos fallas, vamos a ir a por ti. Te apisonaremos la cabeza», proclamó. Para facilitar el trabajo a los acosadores, difundió los datos personales de los dos eurodiputados díscolos (email, fotografía, número de teléfono y cuentas en redes), con el objetivo, según sus palabras, de que sirvieran «como ejemplo de qué le ocurre a la gente que se aprovecha de un acta para traicionar al votante».»

«La más importante era la que afectaba a la financiación de su carrera política por parte del empresario Álvaro Romillo, conocido como «Luis CryptoSpain». Romillo fue detenido en noviembre de 2025 y procesado luego por la Audiencia Nacional como presunto responsable de una macroestafa piramidal por al menos 185 millones de euros […] Alvise alegó que le urgía obtener fondos para su campaña y el empresario aceptó «adelantar esos 100.000 euros a cambio de prestaciones futuras». Se los entregó un empleado de Romillo en un maletín lleno de fajos de billetes, «en cash, [porque] así es "irrastreable"», tal como había pedido. En su declaración ante el Supremo, el eurodiputado dijo que ese dinero era el pago por su breve intervención en el hipódromo de Madrid, un «hecho a todas luces poco verosímil», en opinión del juez.»

EL CHÓFER DE MARGARET THATCHER

«Iván ingresó en Vox antes de que el partido existiese. Coincidió con Santiago Abascal en una cena organizada por el consultor Alejandro Macarrón y, al enterarse de que nadie del PP lo iba a acompañar en el juicio contra los *abertzales* que lo habían acosado años atrás, cuando era concejal de Llodio (Álava), se presentó en la Audiencia Nacional para arroparlo. Su siguiente paso fue ingresar en la Fundación para la Defensa de la Nación Española (DENAES), la organización apadrinada por Esperanza Aguirre y presidida por Abascal que serviría de laboratorio y cantera para el futuro partido ultra.»

«Iván y su esposa, Rocío Monasterio, eran dos *rara avis* en el núcleo fundacional de Vox. Al contrario que muchos de sus compañeros, nunca habían sido del PP ni de la Falange. Él procedía de una familia aristocrática. Su padre era marqués de Valtierra, un título otorgado por Alfonso

XIII a su bisabuelo, y había tenido una exitosa carrera empresarial en los últimos años del franquismo, aunque fue Felipe González quien lo nombró presidente de Iberia. Ella era hija de un próspero hacendado cubano que se exilió en Miami después de que Fidel Castro expropiara su ingenio azucarero. Federico Jiménez Losantos, el látigo mediático de la derecha madrileña, los bautizó como «los aristogatos», un apelativo que en su boca sonaba casi amable.»

«[…] el aparato de Vox lo acusó de dar oxígeno a Pedro Sánchez a cambio de favorecer a sus amigos del Ibex 35. Macarena Olona, entonces secretaria general del grupo en el Congreso, fue interrogada a espaldas de su portavoz, igual que otros diputados de Vox. Kiko Méndez-Monasterio, asesor áulico de Abascal, llamó a Olona para comunicarle su conclusión: «Iván nos ha traicionado», le dijo. La fractura interna nunca se llegó a recomponer. […] El divorcio se consumaría con la elaboración de las listas para las generales de julio de 2023.»

«La decisión de poner en marcha su propio sindicato, Solidaridad, o la apuesta por el proteccionismo económico frente al libre comercio provocaron sarpullidos en el grupo de empresarios, ejecutivos y profesionales liberales que promovieron el programa económico de Vox; a saber, un Estado jibarizado y una carga fiscal liviana. El doctor Steegmann, que renunció a ocupar el escaño que dejó vacante Espinosa de los Monteros, lo puso negro sobre blanco en la carta de despedida a sus excorreligionarios, en la que denunció la deriva «neofalangista» de su partido.»

«Antes de hacer pública su dimisión, Iván viajó a Sotogrande (Cádiz) para reunirse con Abascal, que pasaba unos días de vacaciones en casa de Guillermo Alonso Olarra, consejero de la compañía eléctrica Endesa. Cuando le comunicó su decisión de dejar el escaño, su jefe político y antiguo amigo no trató de disuadirlo para que continuara. Lo dio por amortizado.»

«En su caso, el problema no radicaba tanto en la ideología como en el carácter. Rocío se había hecho valer como activista en las campañas del *lobby* ultracatólico Hazte Oír, pero no era una mujer florero: se negó a atender la sugerencia de que incluyera en su lista a una pariente de Julio Ariza, el patrón mediático de Vox, y rechazó pagar con dinero del grupo parlamentario una factura de la empresa de Gabriel Ariza, hijo del anterior, y Kiko Méndez-Monasterio. Finalmente, en octubre de 2024, el secretario general del partido, Ignacio Garriga, le comunicó su destitución como lideresa del partido en Madrid. Ella contestó renunciando a su escaño, tras recordar que era la última presidenta provincial elegida en primarias y que las sucesivas reformas de los estatutos habían laminado la democracia interna hasta hacerla desaparecer. Tenía razón, pero cuando esas reformas se aprobaron no se la oyó protestar.»

DESACREDITAR AL DISIDENTE

«La salida de Espinosa de los Monteros y su esposa no disipó el recelo de la dirección de Vox, que lo seguía viendo como una amenaza debido a su carisma. La creación de una fundación, Atenea, presidida por el propio Iván no hizo sino acrecentar el temor a que acabara siendo el embrión de un partido rival, por más que él mismo lo negara. El vicepresidente de Atenea era Ricardo Garrudo, fundador de DENAES, el *think tank* del que nació Vox, y su secretaria, Inés Cañizares, vicealcaldesa de Toledo y uno de los principales cargos municipales del partido de Abascal.»

«Desacreditar al disidente es una técnica que utilizan todas las organizaciones políticas — con mayor saña las no democráticas— para neutralizarlo. La primera denuncia contra Espinosa de los Monteros la presentaron ante la Fiscalía, en octubre de 2024, tres concejales de Vox en la localidad madrileña de Collado Villalba, pero esta la archivó alegando que no contenía unos «mínimos indicios delictivos». Tras este revés, fue la propia responsable jurídica de Vox, Marta Castro, quien formuló a principios de 2025 una segunda denuncia que añadía al testimonio de

los ediles un escrito anónimo y el informe de un letrado, pagado por el partido, que atribuía a Espinosa de los Monteros un delito de tráfico de influencias. […] **No era la primera vez que una investigación de este comité acababa en *Okdiario*. El digital de Inda publicó también que Víctor González Coello de Portugal, exdiputado de Vox, había ejercido de lobista para que la Consejería de Industria de Castilla y León, en manos de su partido, recibiera a los directivos de una empresa china que planeaba construir una planta de componentes para baterías. Finalmente, la inversión china, por valor de 800 millones de euros, terminó en Extremadura, pero sobre el exdiputado siguió planeando la sospecha de si andaba metido en un asunto turbio de tráfico de influencias.»**

EL PROGRAMA ULTRALIBERAL

«**Un programa ultraliberal donde realmente desarrolló el partido ultra su modelo de pensiones fue en el programa económico con el que se presentó a las elecciones generales de abril de 2019, en las que consiguió entrar por vez primera en el Congreso de los Diputados. Ese programa trazaba la hoja de ruta para pasar del sistema de reparto al de capitalización: los menores de veinticinco años dejarían de cotizar en la Seguridad Social y podrían constituir un fondo individual con el dinero que se ahorraran. Los de veinticinco a cuarenta y cinco, en cambio, podrían elegir entre descolgarse del sistema como los más jóvenes o seguir en el mismo como los mayores, y los de más de cuarenta y cinco años continuarían cotizando y percibirían su pensión hasta la extinción del sistema**. Este programa — que incluía, entre otras muchas medidas, la liberación casi total del mercado de trabajo, otorgando prevalencia al contrato individual sobre el convenio colectivo— fue calificado por el economista ultraliberal Juan Ramón Rallo como «el mejor de los programas económicos» de entre quienes se presentaban a los comicios. Lo había coordinado Rubén Manso, doctor en Ciencias Económicas y Empresariales e inspector en excedencia del Banco de España, cuyo fichaje Vox publicitó como si se tratara de Kylian Mbappé o Lamine Yamal.»

«La purga del ala ultraliberal que encabezaba Espinosa de los Monteros descapitalizó al partido ultra, al prescindir de un ramillete de expertos en economía que, aunque escorados hacia posiciones minarquistas (eran partidarios de un Estado anoréxico), gozaban de gran prestigio académico. La coordinación del programa económico de Vox quedó en manos de José María Figaredo, licenciado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas, y Carlos Hernández Quero, historiador.»

«A pesar de los drásticos recortes impositivos con que lo tentó, Figaredo no pudo convencer a Víctor Domínguez (Wall Street Wolverine) para que regresase a España, fiscalmente hablando. Para ser entrevistado, el número dos de Vox en el Congreso tuvo que viajar hasta Andorra, donde el *influencer* trasladó en 2020 su residencia para eludir el pago de impuestos. Ni siquiera el programa electoral del partido ultra puede competir con el régimen fiscal del Principado […]. Lo sorprendente es que un partido autodenominado patriota y sostenido con recursos públicos colabore con un influencer que personifica la insolidaridad nacional sin que sea motivo de escándalo. Los mismos que denuncian el supuesto «infierno fiscal» que sufren los españoles blanquean a quienes presumen de practicar la elusión fiscal. Tras reconocer que había recibido 100.000 euros en un maletín del empresario Álvaro Romillo, el eurodiputado Alvise Pérez hizo un llamamiento a sus seguidores: «Todo impuesto que podáis evitar pagar, no lo paguéis», […].

5100 MILLONES DE FLORINES

«La asamblea veraniega quedó así reducida a un mero trámite para cumplir los requisitos legales. Celebrada a puerta cerrada y por vía telemática, nadie cuestionó que, por vez primera

en sus diez años de historia, el partido hubiese recurrido a entidades financieras para sufragar su actividad electoral; en concreto, un crédito de 6,5 millones de euros para la campaña de las elecciones generales del 23 de julio de 2023, que luego se amplió con 192.082 euros, y otro de 2,6 millones para las municipales y las autonómicas del 28 de mayo del mismo año; en total, 9.229.444,35 euros. […] Lo que no reveló el tesorero, Pablo Sáez, ni en la asamblea ni en la carta personal que dirigió a los afiliados, justificando que por primera vez el ejercicio arrojase resultados negativos por valor de 2,6 millones, fue qué entidad financiera había concedido esos préstamos. Se limitó a culpar al Ministerio del Interior de la demora en el pago de la subvención que le correspondía por sus resultados electorales, lo que supuestamente habría obligado al partido a recurrir a financiación bancaria para hacer frente a los gastos de las sucesivas campañas.»

«Vox ocultaba qué banco le había prestado esos 9,2 millones de euros y que este ocultamiento incumplía el artículo 14.8 de la Ley Orgánica sobre Financiación de los Partidos Políticos (8/2007), que los obliga a «publicar en su web, en el plazo máximo de un mes desde la fecha de envío al Tribunal de Cuentas [30 de junio de cada año], el balance, la cuenta de resultados y, en particular, la cuantía de los créditos pendientes de amortización, con especificación de la entidad concedente, el importe otorgado, el tipo de interés y el plazo de amortización».»

«[…] que «una entidad financiera húngara, próxima al primer ministro Viktor Orbán, fue la que concedió los créditos», aunque la opacidad de Vox impedía confirmarlo. Cuando el periodista preguntó a la portavoz de la formación por qué no se hacía público el nombre de la entidad, esta contestó que no se quería «contribuir a la demonización de bancos concretos por haber prestado dinero a Vox». **[…] «Quizá Vox no se pasó al grupo de Orbán para obtener el préstamo, sino que recibió el préstamo porque formaba parte del grupo de Orbán», razona un exdirigente del partido. En realidad, Vox no habría necesitado financiación externa si no hubiera trasvasado en los últimos años más de diez millones de euros a la Fundación Disenso.»**

«La Fiscalía no investigó la vinculación del banco húngaro con operadores públicos. Se limitó a constatar que el PSOE no había presentado documentación que acreditara este extremo, pero no hizo ninguna gestión para aclararlo: dedujo que no había delito de financiación ilegal y archivó provisionalmente el caso el 14 de mayo de 2025. […] Tampoco el Tribunal de Cuentas hizo ninguna averiguación, a pesar de que el MBH Bank incumplió la obligación legal de enviar «noticia detallada» del crédito concedido a Vox, con lo que infringió el artículo 133.3 de la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General (LOREG). El órgano fiscalizador del Estado se limitó a dejar nota de esta infracción en su informe […]».»

«La paradoja radica en que una operación de este tipo no podría haberse hecho a la inversa. El Parlamento de Budapest aprobó en diciembre de 2023 la ley de protección de la soberanía nacional de Hungría, que no solo prohibía la financiación de campañas electorales por parte de entidades extranjeras, sino que creaba una oficina para investigar y perseguir a ONG o medios de comunicación que recibieran fondos del exterior y pudieran influenciar el debate político «en interés de otro Estado». La iniciativa, presentada por el partido de Orbán, advertía de que «es un importante riesgo para la seguridad nacional si el poder político queda en manos de personas u organizaciones que dependen de personas, organizaciones o poderes extranjeros». La Comisión Europea denunció a Hungría ante el tribunal de la UE por una ley que, de haberse aplicado en España, habría podido suponer la ilegalización de Vox.»

UNA RIADA DE BULOS

«Los ideólogos del ultraliberalismo se apresuraron a etiquetar a España como un «Estado fallido», mientras que la extrema derecha clamaba que «Solo el pueblo salva al pueblo», un

lema que remite a la tradición anarquista y a la defensa de Madrid frente al asedio de las tropas de Franco. «Cuando no hay Estado, surge la nación», sentenciaba Santiago Abascal, partidario de volver al Estado centralista. Paradójicamente, las críticas a la ineficacia de las administraciones para atender la emergencia sirvieron de coartada a quienes defendían una drástica poda de impuestos y el desmontaje de los servicios públicos, fiándolo todo a la iniciativa privada y, en caso necesario, a la caridad de los españoles.»

«Lo cierto es que la riada de Valencia desencadenó una enorme y espontánea ola de solidaridad. Miles. […] También lo hicieron los grupos de extrema derecha. Pero estos no canalizaron su aportación a través de las ONG con experiencia y capacidad para distribuirla sobre el terreno, como Cruz Roja o Cáritas. Al contrario: lanzaron campañas para desacreditarlas, sembrando la desconfianza de la ciudadanía en ellas cuando más se las necesitaba. «Más de 500 millones de euros en subvenciones. ¿Cuántas ambulancias y "voluntarios" de Cruz Roja has visto tras la dana? ¿Cuántos ves atendiendo a menas?», escribió Alvise en su canal de Telegram, buscando contraponer la ayuda a las víctimas de la riada con la asistencia a niños y adolescentes extranjeros […]. […] Como alternativa, improvisaron una romería de caravanas al área devastada que tuvo una eficacia inversamente proporcional a su eco propagandístico. Fue una campaña de promoción y autobombo en toda regla.»

«Fue solo uno de los numerosos bulos que circularon en torno a la dana, siempre con el mismo objetivo: socavar la confianza en las instituciones democráticas y las ONG más serias y desviar la impresionante corriente de generosidad de la sociedad civil hacia sus propias asociaciones pantalla, caracterizadas por la opacidad y la falta de control. La diferencia es que esta vez las mentiras no circularon solo por las redes sociales, sino que dieron el salto a la televisión generalista.»

«Aunque crecía la indignación popular contra Mazón por sus sucesivas y contradictorias explicaciones para justificar su ausencia en los momentos en que la inundación arrasaba su comunidad, Vox nunca le retiró su apoyo. Al contrario, lo presentó como víctima de un supuesto «linchamiento» por parte de la izquierda. Cuando su situación se volvió insostenible y Núñez Feijóo lo dejó caer, Abascal se lo reprochó con evidente enfado y acusó al líder del PP de haber entregado «un chivo expiatorio a [Pedro] Sánchez», que para él era el «gran culpable» de las muertes provocadas por la catástrofe. Mazón era el barón popular más próximo a Vox. […], mantenía una relación muy amigable con el propio Abascal, hasta el punto de que lo llamó para comunicarle su dimisión antes de hacerla pública. Además de su visceral animadversión hacia Sánchez y su resistencia a reconocer los efectos del cambio climático, el partido ultra tenía otros motivos para desviar el foco hacia el Gobierno central a la hora de pedir responsabilidades por la tragedia de Valencia. Hasta tres meses antes de la riada, la titular de Justicia e Interior de la Generalitat valenciana era Elisa Núñez, designada por Vox. De ella dependía la Unidad Valenciana de Emergencia (UVE), un organismo que ella y Mazón suprimieron de un plumazo tras tacharlo de «chiringuito».»

UNA RUPTURA SENTIMENTAL

«Semanas después, Ortega remitió una carta a sus antiguos compañeros de dirección en la que les reprochaba amargamente haber aprobado «en tromba» su cese, sin tiempo siquiera para leer las seis páginas en las que Garriga justificaba la traumática medida. «Lamentablemente no me ha sorprendido, porque hace ya mucho tiempo que el CEN ha dejado de ser un órgano de debate y reflexión para ser un órgano meramente decorativo que ratifica las decisiones que otros han tomado», añadía. Antes de la votación, la secretaria general adjunta del partido, Montse Lluís, llamó a los miembros de la cúpula más próximos al ex secretario general, como el murciano José Ángel Antelo, para instarles en nombre de Abascal a respaldar la expulsión. Era

una petición personal del jefe. […] Hacía tiempo que Ortega se había convertido en un verso suelto dentro de Vox. No se apartaba de la ortodoxia del partido, de la que era el más fiel cancerbero, pero tampoco bailaba al son de un aparato que no toleraba que nadie fuera por libre. Y él lo hacía sin esconderse. […].»

«Con el patrocinio de la presidenta madrileña Esperanza Aguirre, también del PP, Abascal y Ortega se pusieron manos a la obra. El primero presidía la fundación y el segundo se encargaba de armar un engrasado equipo de abogados que hizo de la acción popular un instrumento de artillería jurídica para convertir los tribunales en un campo de batalla. Sus días de gloria llegarían con el juicio en el Tribunal Supremo contra los líderes del *procés* independentista catalán. […] Ortega era el dirigente más carismático entre las bases de Vox, con la excepción de Abascal. No solo por su carácter aguerrido, […]. Era también el esforzado albañil que había levantado la estructura del partido desde sus cimientos y conocía personalmente a la mayoría de los cuadros y cargos locales. Por eso, a diferencia de otras voces críticas, su neutralización no podía ser abrupta, sino gradual. Se le fue apartando progresivamente de los resortes internos de poder. Sin prisa y sin ruido.»

VOX S.L.

«El despegue de Tizona Comunicación S. L. es paralelo al de Vox. Se crea en julio de 2018, cinco meses antes de que el partido ultra irrumpa por vez primera en una institución, el Parlamento andaluz, con 12 escaños. […], Tizona obtiene unos ingresos de solo 13.700 euros, pero en 2019, con Vox convertido ya en el tercer grupo del Congreso y presente en numerosos parlamentos autonómicos y ayuntamientos, la compañía ingresa 682.342,40 euros; 50 veces más que el año anterior. En 2020, duplica su facturación, hasta sumar 1.398.621,29 euros. Es decir, que en dos años multiplica su cifra de negocio por cien.»

«Las cuentas publicadas por Vox en su página web — las únicas que conocen y aprueban los afiliados en las asambleas anuales— no identifican a las empresas que contrata el partido. La relación de pagos a proveedores realizados en los años 2019 y 2020, a la que ha tenido acceso el autor de este libro, arroja más luz. En el primero de dichos ejercicios, la formación de Abascal pagó 408.980 euros por «servicios profesionales de comunicación» a una empresa desconocida en el sector y sin experiencia previa. En 2020 la factura engordó hasta alcanzar los 1.292.280 euros.»

«Tizona es propiedad de los dos «insustituibles» asesores de Abascal: Gabriel Ariza Rossy, más conocido como Gabi, y Francisco de Paula Méndez-Monasterio, más conocido como Kiko. Hasta mayo de 2024, el primero figuraba como administrador y el segundo como socio, pero en esa fecha intercambiaron sus papeles en la empresa. Gabi Ariza es licenciado en Derecho y Administración de Empresas por el ICADE e hijo del empresario Julio Ariza Irigoyen, quien controla un canal de ultraderecha, El Toro TV, a pesar de haber sido condenado por la quiebra «culpable» del grupo mediático Intereconomía, que figura cada año en la lista de grandes morosos de Hacienda, con deudas que superan conjuntamente los 20 millones de euros. Kiko Méndez- Monasterio, a quien Abascal califica como su «gurú» en un libro a tres bandas con el escritor Fernando Sánchez Dragó, fue director del periódico *La Gaceta* en la época en que lo editaba el padre de su socio.»

«Macarena Olona no oculta su admiración por Méndez-Monasterio. «Siempre sentí como un privilegio recibir la ayuda y los consejos de Kiko, porque realmente él solo estaba para Santi», solo se debía al «número uno». Si Abascal era la cara pública y Ortega Smith el músculo orgánico, el cerebro en la sombra era un nieto del teniente general franquista José Monasterio, que nunca acabó la carrera de Derecho y cuya verdadera vocación es la literatura. […] Tampoco ocupa

ningún cargo oficial en Vox, aunque tenga carné de afiliado, su socio Gabi Ariza, quien no se separa de Abascal en sus viajes al extranjero, desde la toma de posesión de Donald Trump hasta la visita a los kibutz israelíes atacados por Hamás en octubre de 2023. Le hizo de traductor en su encuentro con el magnate Elon Musk y ha participado en reuniones a puerta cerrada con mandatarios como el húngaro Viktor Orbán. Pero es mucho más que un intérprete: los diputados tenían instrucciones de remitirle todas las iniciativas sobre política internacional para que les diera el visto bueno antes de presentarlas.»

LA ESPOSA DE ABASCAL

«Tizona es el buque insignia de una flota que integran una docena de sociedades. Si Kiko Méndez-Monasterio cuenta con un contrato personal de 26.700 euros mensuales (IVA incluido) para asistir a Abascal, Ariza tiene otro contrato de asesoría por el mismo importe, según fuentes conocedoras del mismo. En su caso, a través de otra empresa denominada Nicasio Gallego. Esta no es solo la dirección de la antigua sede de Vox, sino también el domicilio social de casi todas las sociedades del grupo. Por ejemplo, de IVAT, empresa editora del sello Homo Legens, que publica libros de autores ultraconservadores, como la primera ministra italiana Giorgia Meloni, el fundador del Frente Nacional francés Jean-Marie Le Pen, el político francés ultraderechista Éric Zemmour o el eurodiputado español de Vox Jorge Buxadé. En 2020, IVAT facturó a Vox por valor de 103.272 euros, casi el 20 % de todos los ingresos que obtuvo ese año (528.108 euros). El pago, aseguran fuentes del partido, correspondió a la edición de un libro de fotografías de campaña con el que obsequiar a sus invitados vip, la mayoría extranjeros.»

LAS CUENTAS DE DISENSO

«A diferencia de otras fundaciones similares vinculadas a partidos políticos, Abascal no es presidente de Disenso por serlo también de Vox, sino a título personal. Es decir, seguiría presidiendo Disenso aunque perdiese el liderazgo del partido […]»

«En diciembre de 2025, la Comisión Mixta Congreso-Senado para las Relaciones con el Tribunal de Cuentas aprobó, con el apoyo del PP y para irritación de Vox, una fiscalización especial de Disenso, ante las «sólidas sospechas de irregularidades» en su administración. Lo que encendió las alarmas fue que, entre 2020 y 2026, Vox trasvasó a la fundación que preside Abascal 13,9 millones de euros, una cantidad desorbitada en comparación con las demás fundaciones vinculadas a partidos. En los ejercicios 2021 y 2022, analizados por el Tribunal de Cuentas, Disenso recibió 2,5 millones de euros al año procedentes de Vox, lo que multiplica casi por diez las donaciones del PSOE a su fundación Pablo Iglesias (unos 280.000 euros al año) y por más de 150 las del PP a Concordia y Libertad (16.000 euros).»

«El director de Disenso, con un sueldo de 89.000 euros anuales, es Jorge Martín Frías, eurodiputado de Vox desde 2024. Su biografía oficial explica que fue responsable de formación de FAES, la fundación del expresidente José María Aznar, y asesor del Ayuntamiento de Madrid, fichado por Ana Botella, esposa del anterior. Omite que en 2019 trabajó en Tizona a las órdenes de Méndez-Monasterio y Ariza, con los que firmó el diseño de la campaña electoral de Vox, y que fue socio de este último en la editorial IVAT.»

EL GRAN REEMPLAZO

«Entre los representantes de los «nuevos medios» a quienes Leavitt abrió las puertas de la Casa Blanca figuraba el español Javier García Negre. […] A la televisión de Negre, que aspiraba a

convertirse en la «Fox española», el canal preferido de Trump, se incorporó como socio Marcos de Quinto, exvicepresidente mundial de Coca-Cola y exdiputado de Ciudadanos, poseedor de un patrimonio de casi 50 millones de euros, según la declaración que hizo en 2019 al Congreso. Fundador de Pie en Pared, una de las asociaciones de «la sociedad civil» promotora de las grandes movilizaciones contra el Gobierno, en agosto de 2026 propuso en X —donde tiene más de 200.000 seguidores— privar del derecho al voto a «quienes coyunturalmente estén recibiendo un subsidio por desempleo o una renta mínima vital, al estar mantenidos por el resto de contribuyentes». Dijo ser consciente de que su propuesta no era «políticamente correcta». En realidad, era decimonónica; abría la puerta al retorno del sufragio censitario, que limitaba el derecho a voto a los propietarios con determinada renta (solo hombres) y que estuvo vigente en muchos países durante el siglo XIX.»

«Hijo de un concejal del PP, Negre militó en las juventudes populares, donde conoció a Díaz Ayuso y al anterior líder del partido, Pablo Casado, quien le ofreció, presume él, ser diputado y portavoz nacional, una oferta que rehusó. También le ha resultado lucrativa su relación con Abascal. El informe del Tribunal de Cuentas sobre las generales de 2023 revela que Vox pagó 24.200 euros a EDATV y que esta no cumplió con su obligación legal de informar al organismo fiscalizador de este pago.»

«[…] Negre da el salto al otro lado del Atlántico y aterriza en la sala de prensa de la Casa Rosada, donde asiste a las comparecencias del vocero presidencial, Manuel Adorni, no para preguntarle por la gestión del presidente argentino, Javier Milei, sino para arremeter contra los periodistas "zurdos", a los que tacha de "ensobrados" por recibir "pauta" (publicidad institucional) de los gobernadores peronistas. Es decir, lo que recibe EDATV de los barones del PP.»

LA «FACHOSFERA»

«EDATV no es un caso aislado. Forma parte de lo que los periodistas franceses David Doucet y Dominique Albertini bautizaron en 2016 como la «fachosfera», un ecosistema de webs, blogs, canales y cuentas de extrema derecha que han proliferado en internet hasta hacerse hegemónicos gracias a unos algoritmos que premian la bronca y la confrontación. En España forman una tribu variopinta cuyos dominios se extienden desde los eriales rocosos de la Falange hasta las fértiles praderas del PP y que incluye, entre otros muchos medios, a *Okdiario*, de Eduardo Inda; *Periodista Digital*, de Alfonso Rojo*; Libertad Digital*, de Federico Jiménez Losantos; o El Toro TV, de Julio Ariza, exdiputado del PP catalán, exsocio de Jiménez Losantos y patrón mediático de Abascal. A ellos se suman un puñado de *youtubers* y blogueros, como Ignacio Parejo (InfoVlogger), Sergio Candanedo (Un Tío Blanco Hetero), Víctor Domínguez (Wall Street Wolverine) o Rubén Gisbert. Algunos de estos medios han tenido una vida efímera, como el canal de televisión 7NN, que cerró en marzo de 2023, solo dieciocho meses después de su fundación, tras haber dilapidado más de 5 millones de euros de los hermanos Alonso, Jaime y José, el primero exportavoz de la Fundación Nacional Francisco Franco y ambos avalistas frustrados del exbanquero Mario Conde, condenado por el saqueo de Banesto. Uno de sus socios fue Marcos de Quinto, y entre sus directivos se encontraban el empresario Marcial Cuquerella y el periodista Luis Losada, vinculados a la secta mexicana ultracatólica y de extrema derecha El Yunque.»

EL VIAJE DE VITO

«[…] Jamás aborda a los políticos de la derecha, el PP o Vox. ¿Estaría dispuesto a hacerlo? «Sí, lo podría llegar a hacer si me pareciera que han incumplido sus promesas o que han cometido ciertas fechorías que yo considerara graves», contesta al periodista. En su opinión, los dirigentes

del Partido Popular no se han hecho acreedores de que los interroguen sobre la gestión de la dana en Valencia o sobre las muertes en las residencias de Madrid durante la pandemia. Lejos de incomodarlos, ha salido públicamente en defensa de Carlos Mazón e Isabel Díaz Ayuso.»

«Educado en un colegio del Opus, su profesor y principal valedor fue Pablo Ruz, un político del PP que se convirtió en 2023 en alcalde de Elche con el apoyo de Vox. Sus primeros pasos en el periodismo los dio de la mano de Javier Negre. Según ha contado este último, se topó con un joven imberbe cuando acudió a un acto de Vox y le dijeron que no podía pasar porque solo se permitía el acceso a un reportero por medio y el de EDATV, su empresa, ya estaba dentro. Al dueño del canal ultra le cayó en gracia aquel estudiante de segundo curso de carrera que se había colado haciéndose pasar por empleado suyo, y decidió que lo fuera.»

«Quiles se paseó por las facultades protegido por siete escoltas, algunos vinculados al ultraderechista Dani Esteve, propietario de la empresa de desahucios Desokupa, lo que acrecentó las sospechas sobre la financiación de tal despliegue. «¿Quién te paga, Vito Quiles?», le preguntó la exministra de Igualdad y eurodiputada Irene Montero a través de las redes sociales. «Ninguna narcodictadura, tranquila», contestó él en X, aludiendo a la supuesta financiación de Podemos por el régimen de Maduro. […] «No recibo dinero público. No tengo que dar ninguna explicación de dónde saco el dinero», apostilló. «No hay Atenea [la fundación de Espinosa de los Monteros], ni hay Vox, ni hay PP, ni hay Alvise. No hay ningún partido, ni ningún político de por medio», concluyó tajante. Sin embargo, el activista había recibido en octubre de 2025, en plena gira por los campus, 13.140,50 euros (IVA incluido) del líder de SALF en concepto de «servicios profesionales externos, marketing y promoción». En un primer momento, aseguró que «nunca» había tenido relación contractual con Alvise ni trabajado como autónomo para él. Cuando se le mostró una factura con su firma, alegó que el eurodiputado había actuado como mero intermediario de una empresa que le encargó que la publicitara en las redes sociales.»»

«Quiles también tuvo el apoyo de Hazte Oír, el *lobby* ultracatólico vinculado a la secta mexicana El Yunque. El activista asegura que la asociación que preside desde hace décadas Ignacio Arsuaga no le dio «ni un duro», a pesar de que promocionó su gira y recogió casi 70.000 firmas contra la supuesta censura que le habían impuesto las autoridades universitarias. También contó con el apoyo económico de «alguna asociación del ámbito de la judicatura», en sus propias palabras, y el respaldo de despachos de abogados como el de Juan Gonzalo Ospina, Juango, el mediático letrado de la familia del cirujano colombiano asesinado en Tailandia por Daniel Sancho, o Xaime da Pena, quien financió con 40.000 euros la lona contra Pedro Sánchez con la que Desokupa cubrió una fachada del centro de Madrid en julio de 2023.»

«La gira de Quiles por los campus, **[…]** tanto a favor como en contra, fue ignorada por Vox. Los de Abascal le atribuían la intención de montar un nuevo partido y sospechaban de sus elogios a Espinosa de los Monteros, a quien calificó de «absoluto crack». También se dejó ver en la puesta de largo de la Fundación Atenea. Sin embargo, su asistencia al mitin del presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, el 30 de noviembre de 2025 en el madrileño Templo de Debod y su presencia, ese mismo fin de semana, en una fiesta de Nuevas Generaciones en una discoteca de Madrid, junto con el presidente del brazo juvenil del PP, Ignacio Dancausa, alimentaron la idea de que su viaje desde los márgenes de la extrema derecha hasta el partido favorito para ocupar la Moncloa tras las próximas generales estaba a punto de concluir. Quiles fue el invitado estrella del cierre de campaña del PP en las autonómicas aragonesas de febrero de 2026. Compartió.»

LA JAURÍA HUMANA

«La vinculación entre inmigración y delincuencia es uno de los mantras de la ultraderecha en toda Europa y también en España. «No asocien inmigración y delincuencia porque no es verdad. Es una mentira como la copa de un pino», le espetó el director general de la Policía,

Francisco Pardo, a Ortega Smith el 14 de octubre de 2024 en la Comisión de Interior del Congreso. Pardo reconoció que los autores del 25 % de los delitos que se cometen en España son extranjeros —aunque representen un porcentaje muy inferior de la población del país, pero añadió que eso no significa que sean inmigrantes. "Esa minoría del 25 % puede ser alguien de un grupo criminal internacional que cometa una fechoría y regrese a su país" […]**»**

«Uno de los objetivos de Vox en los últimos años ha sido vincular el aumento de las agresiones sexuales con lo que llama la «invasión islamista», para intentar ganarse a través del miedo a un electorado, el femenino, que tradicionalmente le ha sido remiso. Con este objetivo encargó a su fundación, Disenso, un estudio que demostrara la hipótesis de que «los déficits en materia de igualdad hombre-mujer en los países de origen guardan relación con los patrones delictivos observados en España». Es decir, lo que pretendían poner de manifiesto era que los inmigrantes procedentes de países musulmanes, donde la discriminación de la mujer está más asentada socialmente, tienen mayor propensión a cometer agresiones sexuales.»

«Si una mujer se cruza por la noche en una calle mal iluminada con un grupo de jóvenes varones inmigrantes, es previsible que se ponga en guardia. Pero si se cruza con un grupo de jóvenes varones españoles, es probable que lo haga también. Más tranquila caminará si se cruza con un grupo de jóvenes inmigrantes del sexo femenino. Uber ha puesto en marcha en algunas ciudades un servicio de VTC llamado Mujeres Conductoras que garantiza a las clientas que su chófer será una mujer, lo que les permite volver relajadas a casa de madrugada después de tomar unas copas. Nadie ofrece un servicio en el que el conductor deba tener nacionalidad española. El mercado no lo reclama.»

«Miguel Ángel Quintana Paz es el director académico del Instituto Superior de Sociología, Economía y Política (ISSEP), la franquicia española del centro de formación de la élite de la extrema derecha europea fundado en Lyon (Francia) por Marion Maréchal, nieta de Jean-Marie Le Pen y sobrina de la líder del partido Agrupación Nacional, Marine Le Pen. «Dejemos de utilizar la palabra *deportación* cuando hablemos de estos asuntos», recomendó el filósofo a su auditorio. «Hay dos opciones que son mucho mejores. Una es repatriación, que ya no implica que estés sacando a alguien de su país, sino todo lo contrario. Estás pensando en que esa persona vaya a su patria, e ir a la patria es algo positivo, ¿no? Tiene unas connotaciones mucho más amables», añadió satisfecho. Aunque «es verdad», reconoció, «que, en algunos casos concretos, si nos ponemos estrictos, la repatriación no es posible porque no sabemos exactamente cuál es la patria de la persona que ha venido». La solución a ese dilema, se respondió a sí mismo, está en «otro término que también se está usando ya. Sería *remigración*. Si la migración es buena, pues la *remigración*, que es dos veces la migración, será mucho mejor», concluyó con una sonrisa sarcástica.

UN ACRÓNIMO ENVILECEDOR

«El último éxito de Vox a la hora de introducir sus propios términos en el léxico de la sociedad ha sido la expresión «prioridad nacional». De nuevo, no es una idea original, sino copiada de sus homólogos europeos. […] El problema era que la «prioridad nacional» chocaba con la ley de extranjería, que prohíbe la discriminación por razón de nacionalidad y, específicamente, subraya que los extranjeros residentes en España tendrán derecho a acceder a los servicios públicos y prestaciones sociales y a las ayudas a la vivienda «en las mismas condiciones que los españoles» (artículos 13 y 14). […] Para sortear este obstáculo legal, PP y Vox acordaron transmutar, en su aplicación práctica, el polémico principio por otro más digerible: el arraigo. Se trataba de exigir un periodo mínimo de empadronamiento (entre cinco y diez años) para acceder a las ayudas al alquiler o la compra de viviendas de protección oficial. Además, añadía, a la hora de adjudicar las ayudas se reforzarían los criterios de «vinculación económica, social, familiar, laboral y

formativa como elementos que evidencian la relación efectiva y afectiva del solicitante con el territorio». No se sabe cómo podría acreditarse la «vinculación afectiva» (el amor al terruño), pero sí que se tendría en cuenta «la existencia de familiares de primer grado residiendo» en la región o el «empadronamiento histórico», de forma que no solo se contabilizaran los últimos años de residencia, sino toda la trayectoria vital del solicitante. […] **Vox no ocultaba que su objetivo era diseñar las bases de las convocatorias de ayudas públicas de tal forma que, en la práctica, se expulsara a los extranjeros sin necesidad de mencionarlos expresamente**.»

«La idea de que los vecinos «de toda la vida» deben tener prioridad sobre los «recién llegados» a la hora de acceder a las ayudas públicas financiadas con sus impuestos tiene asegurado el éxito entre las clases más humildes, especialmente si tienen que competir por unos recursos escasos con solicitantes con un mayor número de hijos e ingresos menores. El partido ultra había encontrado el ariete con el que derribar la resistencia de barrios populares de las grandes ciudades que tradicionalmente le habían sido esquivos.»

NOVIEMBRE NEGRO

«No son demasiados, unos setecientos, pero guardan disciplinadamente la distancia entre ellos y avanzan con parsimonia, ocupando toda la calzada central, despejada por la policía. La escenografía evoca las marchas neonazis en Alemania y la concentración celebrada en enero de 2024 en Roma, […] **La marcha ha sido convocada por Núcleo Nacional, una organización que se presentó el 14 de abril de 2024 en el Espacio Ardemans, un local falangista de Madrid, y se inscribió en agosto de ese mismo año en el Registro Nacional de Asociaciones del Ministerio del Interior como «asociación cultural-deportiva». La Guardia Civil remitió entonces a la Fiscalía y a los juzgados de Valladolid, donde figuraba su domicilio social, un informe en el que advertía de un posible delito de odio** […]»

«Ese mismo mes abrió su primera sede en la capital de España. No se trata de un local okupado en un inmueble en desuso — una práctica habitual del colectivo de extrema derecha Hogar Social, que predicaba la solidaridad discriminatoria solo con los necesitados nativos—, sino de un piso situado en un moderno edificio del barrio madrileño de Las Tablas. Con más de 400 metros cuadrados, dispone de sala de conferencias, bar, gimnasio, tienda y biblioteca. En su decoración predomina el color negro y sus nuevos inquilinos lo han bautizado El Nido, en homenaje al refugio en los Alpes bávaros de Adolf Hitler, cuyo retrato domina el espacio desde una estantería. […] Salvo por este detalle, su sede parece más la oficina funcional de una *startup* que el local de un grupúsculo neonazi. Su apertura constituye todo un alarde de músculo económico […]»

«El logo de Núcleo Nacional es una doble ene mayúscula con una cruz latina coronando la línea compartida por ambas letras. Ese era el símbolo de Noviembre Nacional, la campaña que noche tras noche, en noviembre de 2023, cercó la sede federal del PSOE, en la madrileña calle de Ferraz, en protesta por la ley de amnistía a los condenados por el proceso independentista catalán. A las concentraciones acudió la plana mayor de Vox, con Abascal al frente, y figuras del PP como Esperanza Aguirre, expresidenta de la Comunidad de Madrid y madrina política y financiadora del primero cuando este dejó el País Vasco y se mudó a la capital. Junto a ellos, algunos de los *influencers* y *youtubers* más destacados de la ultraderecha nacional (como Daniel Esteve, propietario de la empresa Desokupa) e internacional (como el expresentador de Fox News Tucker Carlson). Las movilizaciones fueron impulsadas por Vox, pero acabaron entre cánticos de «Cara al sol», saludos fascistas y enfrentamientos con la policía que se saldaron con 84 detenciones.»

RUIDO DE SOTANAS

«De joven, el líder de Vox no congeniaba con los curas. La identificación de buena parte del clero de Euskadi con el nacionalismo vasco le ahuyentó de los templos. En 2002, con veintiséis años, se casó por lo civil con una compañera de militancia en el PP, con la que tuvo dos hijos y con quien compartió un negocio ruinoso hasta que se divorciaron ocho años después. Tras una conversión religiosa de la que no ha querido dar detalles — «La fe es un don, yo la perdí y la recuperé», se ha limitado a contar—, se casó de nuevo en junio de 2018, esta vez por la Iglesia, con Lidia Bedman, con la que entonces ya tenía dos hijos, nacidos en 2013 y 2015, y tendría uno más en 2024.[…] La «regularización» de su situación familiar, desde el punto de vista canónico, coincidió con su irrupción pública al frente de un partido que recogía las banderas de la moral católica más tradicional, abandonadas por el PP.»

«En 2012, el presidente del *lobby* ultracatólico Ignacio Arsuaga Rato ya había galardonado a Santiago Abascal, entonces presidente de la Fundación para la Defensa de la Nación Española (Fundación DENAES) y, tras la creación del partido, premiará en años sucesivos a algunas de sus caras más conocidas. Para el despegue de Vox será fundamental el empuje de Hazte Oír, cuyo dinamismo y músculo financiero superan con mucho las capacidades de una fuerza política aún en construcción. En las primeras campañas electorales, la asociación integrista se movilizará en favor de Abascal, sin dejar de criticar la tibieza del PP en los temas que conforman la agenda de la batalla cultural contra la izquierda: rechazo a la educación cívica y sexual en la escuela, prohibición del aborto en todos los supuestos y combate contra las llamadas ideología *woke* y de género.»

«Alineado con el sector más ultramontano de la Iglesia, Abascal nunca ocultó su infinita distancia del papa Francisco, el primer pontífice de lengua española de la era moderna, a quien se refería como «ciudadano Bergoglio» para relativizar el valor de sus opiniones, con frecuencia opuestas a las de Vox, pero ello no le impidió mantener un canal de comunicación con el presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Luis Argüello, a través del director académico de la filial española del ISSEP, Miguel Ángel Quintana Paz, amigo de ambos. El arzobispo formaba parte del plantel de profesores de la franquicia local del centro de Marine Le Pen y clausuró en 2026 su curso de verano en El Escorial con una charla sobre la beatificación de Isabel la Católica, un proceso que […] lleva décadas bloqueado por la dificultad de explicar que se eleve a los altares a la reina que expulsó a los judíos de Castilla y estableció la Inquisición.»

«El mensaje era claro: si los obispos no se plegaban a cesar toda ayuda a los simpapeles, se resentirían sus finanzas. En paralelo, destacadas figuras de la ultraderecha lanzaron a través de las redes sociales una campaña para dejar en blanco la casilla de la declaración del IRPF por la que se asigna el 0,7 % de los impuestos al sostenimiento de la Iglesia católica.»

LA DAMA DE RIPOLL

«Vestida con frecuencia de negro, como la melena que luce, vegetariana y casi abstemia, cristiana aunque no practicante (en 2024 se separó del padre de sus cinco hijos, David Subirana, tras más de dos décadas de relación sin haber contraído matrimonio) y con una actitud tolerante hacia el colectivo LGTBI (el ideólogo de su partido, Jordi Aragonès, primo del expresidente de la Generalitat, es homosexual, y Orriols colgó la bandera arcoíris en el Ayuntamiento de Ripoll cuando llegó a la alcaldía), se la alinea con la nueva ultraderecha europea antes que con Vox, cuya cúpula catalana está trufada de miembros del Opus. En lo que sí coindicen ambos partidos es en su apoyo incondicional a Israel. En pleno genocidio de Gaza, Orriols expresa su admiración por el primer ministro Benjamín Netanyahu. «Si yo fuese israelí, me sentiría orgullosa de lo que está haciendo», afirma sin pestañear.»

«Cuando se le pregunta si existe una raza catalana, Orriols no alberga dudas: «En un sentido étnico, cultural y lingüístico, es evidente. Cada grupo humano definido por unos trazos singulares culturales y lingüísticos es una etnia. Somos una etnia los catalanes, son una etnia los castellanos, los franceses... Tenemos unas particularidades culturales y lingüísticas». Por si quedaran dudas, aclara: «Hay mucha gente que vive, trabaja y ha nacido en Cataluña y nunca serán catalanes». Para justificar esa afirmación, que contradice de lleno la doctrina de Pujol, asegura que quienes reclaman menús halal y piden sacrificar a los animales de acuerdo con sus rituales «es muy evidente que no comparten nuestros valores y todo lo que nos define hasta ahora». No aclara si tampoco pueden ser catalanes quienes demandan comida *kosher*.»

«En 2017 se producen dos acontecimientos que harán que las ideas de un grupo racista marginal germinen en una fuerza política de masas: los atentados del 17 de agosto y el referéndum de independencia del 1 de octubre. La capital de la comarca del Ripollés, de poco más de 10.000 habitantes, quedó conmocionada cuando se supo que la mayoría de los integrantes de la célula que perpetró los ataques de las Ramblas y Cambrils residían en la localidad. Eran jóvenes de entre diecisiete y veintiocho años que formaban parte de la segunda generación de inmigrantes marroquíes y cuyas familias no daban muestras de especial religiosidad. […]. Tras el estupor se instaló la desconfianza y se empezó a ver como una amenaza a cualquiera que hablase en árabe o se cubriera el pelo con un pañuelo.»

«Su discurso cala en una opinión pública cada vez más alarmada por el deterioro de la seguridad ciudadana. Cataluña es, junto con Baleares, la comunidad que encabeza los índices de criminalidad, con 61,92 delitos por cada 1.000 habitantes en 2025, muy por delante de Madrid.»

«El otro factor que explica el auge de la nueva dama del independentismo es la frustración que se generó tras el referéndum de independencia del 1 de octubre. Después de años de movilizaciones multitudinarias y proclamas henchidas, los ocho segundos de independencia y la huida del *president* Puigdemont dejaron un mal sabor de boca en quienes creyeron que la tierra prometida estaba al alcance de la mano. El globo del *procés* se desinfló y debajo no había nada: ni reconocimiento internacional de la nueva República, ni planes para aguantar la previsible reacción de un Estado que veía amenazada su integridad territorial. A la borrachera colectiva, la ilusión de un parto sin dolor y una separación sin coste económico las siguió una resaca monumental.»

«El partido de Puigdemont no sabe cómo tratar a una formación que lo vampiriza electoralmente — también orgánicamente, con un goteo de cargos locales tránsfugas— y seduce a su público con el mismo discurso conservador e independentista, aunque elevado a los decibelios de una banda de *heavy metal*. Como alcaldesa, Orriols no puede impedir el empadronamiento de los inmigrantes, pero estira los plazos hasta el límite legal y pone trabas burocráticas a la inscripción. Tampoco puede vetar el velo islámico, pero prohíbe el *burkini* (un bañador femenino integral) en la piscina municipal alegando «razones de seguridad», para sorpresa de los socorristas. Como diputada, recibe el voto de Vox a sus iniciativas xenófobas, pero ella no apoya las del partido ultraderechista español, aunque las comparta, «porque están escritas en lengua extranjera». Cuando se le pregunta si el partido de Abascal es de extrema derecha, escurre el bulto: «No soy nadie para juzgar a otros».»

SEGUNDA PARTE I Cosmología Trumpista

LE PEN II

«La ultraderecha francesa representa un caso único de sucesión familiar en la política europea. El hecho de que Marine acabara expulsando a su padre del partido que fundó y le cambiara el nombre para soltar lastre de su pasado antisemita entronca con la pulsión parricida de algunos linajes aristocráticos. En un país que guillotinó a un rey y sacralizó el Estado laico, los Le Pen son

una saga de eternos aspirantes al esquivo trono de la República, que se les ha resistido hasta ahora.»

«El cóctel de Marine combina la moral conservadora y la concepción represiva del orden público de la derecha (cumplimiento efectivo de penas, rebaja de la edad penal, construcción masiva de prisiones o presunción de legítima defensa para la actuación policial) con las preocupaciones sociales de la izquierda. Se erige en defensora de las clases populares, aunque su solidaridad tiene límites: los de la frontera francesa. Alimenta el recelo de los pobres de dentro hacia los de fuera y atiza el miedo a que la llegada masiva de inmigrantes colapse los servicios sociales, que ya se encuentran en una situación precaria. Propone inscribir en la Constitución la llamada «prioridad nacional»: a la hora de acceder a ayudas sociales, subvenciones públicas o viviendas de protección oficial, los nativos tienen preferencia. Da una vuelta de tuerca al rechazo tradicional de su partido a la inmigración y planta batalla al *ius soli* (derecho a la nacionalidad de los nacidos en suelo francés), el reagrupamiento familiar o la nacionalización por matrimonio, a la vez que criminaliza la estancia irregular en el país. Su xenofobia se reviste del barniz social del «estado del bienestar chauvinista», aquel que solo ampara a los compatriotas. Aboga por mejorar la sanidad pública y eliminar el copago, pero reduce al mínimo la atención sanitaria a los inmigrantes irregulares y denuncia un supuesto fraude masivo en las ayudas que cobran. Incluso extiende la discriminación al acceso al empleo, con un impuesto especial sobre la contratación de extranjeros. Se postula como el «partido neoproletario», la socialdemocracia de extrema derecha.»

«Es la «extrema derecha con rostro humano», como la llamó el escritor Bernard Henri-Lévy, aunque también, precisó, «más peligrosa que su padre». Acepta el derecho al aborto y, aunque se opone a ampliarlo, acaba votando su blindaje constitucional. También rechaza el matrimonio entre personas del mismo sexo, pero se declara a favor de ampliar los derechos de las uniones civiles, y, al contrario que su sobrina Marion Maréchal, no se suma a las grandes movilizaciones ultracatólicas de enero de 2013, contra el matrimonio igualitario, como tampoco lo hace su número dos, Florian Philippot, a quien el semanario *Closer* sacaría del armario en 2014 en contra de su voluntad. También coquetea con el movimiento animalista, lo que le granjea el respaldo de la actriz Brigitte Bardot, mito del cine francés y abanderada de esta causa, y la lleva a pedir que se prohíba el sacrificio de animales sin aturdimiento previo — lo que choca con los rituales musulmanes (halal) o judíos (*kosher*)— y se impida la entrada de menores en las corridas de toros, para disgusto de sus aliados españoles.»

«Liberada de la pena de inhabilitación, Le Pen se lanza por cuarta vez a la carrera para convertirse en 2027 en la primera presidenta de la Quinta República. Nunca un político de ultraderecha ha ocupado la Jefatura del Estado y tampoco un reo convicto se ha instalado en el Palacio del Elíseo. En otra época habría resultado impensable, pero la polarización política ha abierto un nuevo escenario y Trump ha vuelto a la Casa Blanca pese a su condena. Le Pen ya no espera el veredicto de los tribunales, sino el de las urnas. «Los franceses me juzgarán», proclama. Y espera que la absuelvan.»

CLAVELES MARCHITOS DE ABRIL

«No es su única contradicción: a pesar de haber ejercido su propio líder de asesor tributario y haber trabajado como inspector fiscal, ahora en excedencia, Chega tacha de «máquina de extorsión fiscal» a la Agencia Tributaria lusa. Antes de entrar en política, André Ventura ya era conocido como comentarista deportivo en el canal privado CMTV y, por ello, aunque su alineamiento incondicional con el Benfica lisboeta fuera un obstáculo para pescar votos entre las aficiones de otros clubes de fútbol, su experiencia televisiva le ha sido muy útil para construir su personaje público.»

«No está clara la razón que llevó a Ventura a elegir a la etnia gitana como blanco de su campaña, pero consiguió atraer los focos de los medios de comunicación y sacó de las catacumbas un racismo latente que hasta entonces la sociedad había preferido ignorar.»

«Su afinidad con Abascal no se limitaba al campo ideológico. Ambos comparten el mismo modelo de partido: jerarquizado y piramidal, con un hiperliderazgo en la cima y sin rastro de debate democrático en la base. A medida que han ido creciendo, los dos han prescindido de la mayoría de sus fundadores: Alejo Vidal-Quadras, Iván Espinosa de los Monteros y Javier Ortega, en el caso español; Nuno Afonso y Fernanda Marques Lopes, en el portugués. Al menos en sus orígenes, ambos comparten una financiación turbia. Vox echó a andar con una donación de un millón de dólares del exilio iraní y, en 2020, recibió un crédito de 400.000 euros de Gregoire Bontoux-Halley, dueño de la firma de joyas Majorica; mientras que Chega contó con el apoyo financiero de João Maria Bravo, vinculado a la industria armamentística y aeronáutica, quien reunió a un grupo de empresarios en su finca de Loures para recabar donaciones para el nuevo partido. […] Pese a sus roces iniciales, Ventura se convirtió a partir de 2021 en asiduo de la fiesta anual de Vox, donde intervenía en un fluido castellano aprendido en sus tiempos de estudiante en Salamanca.»

«En solo siete años, Chega había pasado de ser una fuerza marginal, con el 1,3 % de los votos (68.000 sufragios), a recibir el apoyo de un tercio de los electores (1,7 millones). Y lo había conseguido sin limar las aristas más racistas y autoritarias de su discurso. En plena precampaña de las presidenciales, Chega colocó vallas en calles y plazas con la fotografía de su líder y el lema «Los gitanos tienen que cumplir la ley», que un tribunal de Lisboa le ordenó retirar en veinticuatro horas. Y Ventura no se cansó de repetir que Portugal necesitaba «tres Salazares», en alusión a António de Oliveira Salazar, el dictador que gobernó el país con puño férreo durante treinta y seis años.»

TODO POR ALEMANIA

«Aunque se trata de episodios aislados, la psicosis es contagiosa y AfD saca provecho del pánico. En las elecciones federales de septiembre de 2017, a las que se presenta con lemas como «El islam no forma parte de Alemania», irrumpe por primera vez en el Bundestag. Consigue el 12,6 % de los votos y 94 diputados y se convierte en la tercera fuerza política, tras la coalición ganadora de democristianos y socialcristianos bávaros (CDUCSU) y los socialdemócratas (SPD). Según estudios poselectorales, AfD se nutre del desencanto de buena parte del votante de derechas con las políticas de Merkel y fagocita a los grupos herederos del nazismo, como el Partido Nacionaldemócrata Alemán (NPD). Pero también lo engorda la irritación de muchos asalariados con la agenda de recortes sociales que aplica la izquierda cuando gobierna […]»

«Más de un cuarto de siglo después, la herida de la unificación alemana sigue abierta. La equiparación del marco de la RDA con el de la próspera República Federal de Alemania (RFA) fue un espejismo que solo sirvió para hundir la competitividad de la obsoleta industria comunista. El abismo entre las dos Alemanias no se ha cerrado: el nivel de vida sigue siendo más bajo en el este y el desempleo, más alto. Muchos *ossis*, como se denomina peyorativamente a los alemanes orientales, se sienten todavía ciudadanos de segunda a quienes los *wessis*, sus compatriotas occidentales, miran por encima del hombro. La frustración es el caldo de cultivo del resentimiento y la extrema derecha sabe vehicular la rabia de los desfavorecidos hacia los que lo son aún más que ellos: los inmigrantes recién llegados, a quienes ven como competidores por empleos precarios y generosas ayudas sociales. En los estados del este se multiplican los ataques contra albergues para refugiados ante la pasividad de las autoridades.»

«Mientras que otras formaciones de la ultraderecha europea se basan en el hiperliderazgo del jefe (Le Pen, Salvini, Abascal), la dirección de AfD es bicéfala, en un equilibrio inestable entre las dos almas del partido que siempre acaba decantándose hacia el mismo lado.»

«A diferencia de Agrupación Nacional en Francia o de los Hermanos de Italia, Alternativa para Alemania no ha ido suavizando sus aristas y moderando su discurso al entrar en las instituciones. Al contrario. A pesar de que la Constitución alemana, por obvias razones históricas, es beligerante contra quienes pretenden beneficiarse de la democracia para dinamitarla desde dentro (como hizo Hitler en 1933), muchos líderes de AfD se han especializado en cultivar el equívoco o jugar con las palabras para esquivar los tribunales, mientras minimizan «los 12 años [de régimen nazi] frente a los más de 1.000 de gloriosa historia alemana», como si el Holocausto fuera solo un breve paréntesis que pudiera obviarse.»

«En noviembre de 2023, activistas de extrema derecha, empresarios y dirigentes de AfD se reunieron en secreto en un hotel cerca de Potsdam. El objetivo de la cita era recaudar fondos para poner en marcha un plan de «remigración». Se trataba, según uno de los asistentes, de «revertir el asentamiento de extranjeros» en Alemania mediante el retorno a sus países de origen de millones de personas, no solo solicitantes de asilo o inmigrantes legales, sino incluso ciudadanos alemanes que, a su juicio, no estuvieran suficientemente «asimilados» a la cultura germana. Si fuera necesario, se les presionaría para que se mudaran a un «Estado modélico» del norte de África.12 Cientos de miles de personas se manifestaron por toda Alemania contra una conspiración que recordaba al plan nazi para deportar a los judíos a la isla africana de Madagascar, finalmente descartado en favor de la «solución final».»

«Muchos se preguntan qué es peor: si el daño seguro y presente que haría a la democracia alemana poner fuera de la ley a la segunda fuerza política del Parlamento, o el futuro e hipotético perjuicio que causaría la llegada al poder de un partido no democrático. Demasiado tarde. El genio se ha hecho excesivamente grande para volver a meterlo en la botella. Tras la victoria de 2024 en el estado federal de Turingia, AfD vuelve a ganar unas elecciones el 6 de septiembre de 2026 en Sajonia-Anhalt, rozando el 44 % de los votos, y esta vez sí hay opciones de que la extrema derecha llegue por primera vez a un gobierno desde la caída del nazismo, hace más de ochenta años.»

LA MUJER QUE ODIABA A JOHN LENNON

««Lo que realmente me marcó fue su total desinterés hacia nosotras. Cuando murió, la cosa me dejó indiferente», escribe de Franco Meloni, «ateo impenitente» y «comunista convicto», según su hija. Omite que fue condenado a nueve años de cárcel en España después de que le incautaran 1.500 kilos de hachís en un velero. […] Puede entenderse así que convirtiera la defensa de «la familia natural fundada en el matrimonio» en bandera política y que participara en 2019 en el Congreso Mundial de las Familias, organizado en Verona por el lobby ultraconservador y antifeminista. Más difícil le resultó explicar por qué no se había casado con el padre de su hija Ginevra, el periodista televisivo Andrea Giambruno. «Si lo hiciera, me casaría por la Iglesia, pero eso es una elección personal. Puedes decidir no hacerlo, como yo hasta ahora. Pero no espero que el Estado me conceda los mismos privilegios que da a quienes han puesto ese compromiso por escrito», alegó, haciendo malabarismos entre su vida personal y su discurso político.»

«Meloni no ha terminado de aclarar por qué eligió unirse a las juventudes del Movimiento Social Italiano (MSI), heredero del partido fascista. Fue «una elección instintiva», recuerda. […] O tal vez no lo eligió. Con quince años, llamó a la puerta blindada de la sede que el Frente de la Juventud tenía a la vuelta de la esquina de su casa. […]. Eran los tiempos de la operación Manos

Limpias, la investigación judicial que dinamitó el sistema político levantado en Italia tras la Segunda Guerra Mundial. […] En aquella comunidad de jóvenes ultras incrustada en un barrio comunista de la Ciudad Eterna encontró Meloni un refugio fraternal donde todos cuidaban de todos y se protegían unos a otros de un entorno que sentían hostil. Una «segunda familia» sin las taras de la original. Y una familia no es algo que uno escoge, sino que te viene dada. Algo que te pertenece y a lo que tú perteneces.»

«La palabra *posfascismo* se ha convertido en un lugar común para referirse a la extrema derecha italiana. Es un término menos comprometido que *neofascismo*, pues parece marcar distancias con el fascismo clásico y describe un hecho cronológico incontrovertible: se aplica a partidos de derecha radical surgidos tras la Segunda Guerra Mundial. Uno de los primeros que popularizó esa etiqueta, el historiador italiano Enzo Traverso, reconoce que su significado sigue siendo una incógnita: «No se trata de una transición del fascismo a la democracia, sino hacia una cosa nueva, todavía desconocida, que vuelve a poner en cuestión las democracias realmente existentes». Para Traverso, el posfascismo es heredero del fascismo — Meloni es nieta política de Almirante y este, a su vez, hijo de Mussolini—, pero a lo largo de ese recorrido se ha producido una «mutación» en su ADN cuyas consecuencias aún están por ver.»

«Arrumbadas en el armario camisas negras, cartucheras y brazos en alto, este posfascismo se ha pertrechado de una renovada mitología, que ya no remite al Imperio romano con sus fasces y escuadras sino al universo fantástico de los novelistas Michael Ende y J. R. R. Tolkien. La gran fiesta anual de la ultraderecha italiana se llama Atreju, en homenaje al protagonista *de La historia interminable*, mientras que Meloni salpica sus discursos con citas de *El Señor de los Anillos* que ensalzan la solidaridad entre los miembros de «la comunidad» y el heroísmo de sus protagonistas. […].»

«Pero la bestia negra de Meloni es John Lennon, a quien califica de «pionero del globalismo» y, citando al periodista Marcelo Veneziani, algo más grueso: «cretino planetario». Su canción «Imagine», una composición que fantasea con un mundo sin naciones ni religiones por las que morir o matar, en el que todos los seres humanos vivan en paz y armonía, simboliza para la líder de Fratelli d'Italia el paradigma de la distopía, la destrucción de lo más sagrado: la fe, la propiedad privada y las fronteras. «La identidad es el principal enemigo que derribar» por la «furia globalista» de una «élite apátrida y desarraigada», proclama. Frente a la fraternidad universal de Lennon, defiende el patriotismo, que representa «la esencia misma del sentido de pertenencia», porque «el individuo está solo y el mundo es demasiado vasto para convertirlo en su hogar».[…] La exaltación de la identidad tiene, sin embargo, límites estrictos. En su universo mental no caben las identidades mestizas. Tampoco la identidad de género, ni la identidad de clase. Las primeras amenazan la supervivencia de los pueblos europeos, condenados «a la extinción» por la «invasión» de inmigrantes. La segunda socava los cimientos de la familia tradicional, orientada a garantizar el futuro de la nación a través de la natalidad. Y la última convierte en una «relación conflictiva» la necesaria colaboración entre empresarios y trabajadores.»

ORBANISTÁN

«Las recetas económicas de Orbán, llamadas orbanomics siguiendo el ejemplo de las *reaganomics* de Ronald Reagan, son una combinación de medidas ultraliberales — la fiscalidad progresiva fue sustituida por una tarifa plana del 16 % sobre los ingresos y un impuesto de sociedades del 9 %, el más bajo de Europa, mientras los tipos del IVA son los más altos—, con otras intervencionistas, como la nacionalización de los fondos privados de pensiones o la imposición de gravámenes a sectores estratégicos en manos extranjeras. La escasez de las ayudas sociales se compensaba con subvenciones al gas, la electricidad y el agua para intentar

frenar una inflación que en diciembre de 2022 escaló hasta el 25 %, la más alta de la Unión Europea. Las *orbanomics* no buscaban aumentar el nivel de vida de los húngaros «sino la capacidad productiva del país con una mano de obra barata que trabaje hasta edades avanzadas», ya que la jubilación se retrasó de los sesenta y dos a los sesenta y cinco años.»

«El candidato que acabó destronando a Orbán salió de sus propias filas. Péter Magyar era una figura destacada del Fidesz hasta cuatro meses antes de las elecciones europeas de junio de 2024, en las que obtuvo casi el 30 % de los votos al frente de un partido hasta entonces desconocido, Tisza, enarbolando la bandera de la lucha contra la corrupción. Lo aupó la indignación ciudadana provocada por el indulto al director de un orfanato condenado por pederastia, cuyo encubrimiento gubernamental el mismo Magyar denunció. Para un Gobierno que perseguía al colectivo LGTBIQ+ con el argumento de que corrompe a los menores, se trataba de un asunto explosivo. […] Balázs Orbán, consejero e ideólogo del ex primer ministro, aseguraba que en algún momento del siglo XXI se produciría un relevo del poder en su país —aunque él no lo esperase tan pronto— y que lo importante era que el sucesor compartiera «el pensamiento estratégico húngaro», es decir, su visión ultranacionalista, ultraconservadora y autoritaria. El tiempo dirá si lo consiguió.»

EL RUGIDO DE LA MOTOSIERRA

«El libro de Block, que lleva el laissez faire del liberalismo clásico hasta el esperpento, puede tomarse como una gamberrada intelectual y estimular un animado debate, pero Milei no es ya un tertuliano provocador sino el responsable de gobernar a más de 46 millones de argentinos. De un jefe del Estado no se espera una boutade, sino un programa político, a menos que ese sea su verdadero programa y aún no haya podido aplicarlo. No del todo. Cuando era candidato a la Casa Rosada, Milei abogó por crear un mercado de órganos para afrontar el pago de deudas y acabar con las listas de espera para trasplantes. "¿Todo lo tiene que regular el Estado? —se quejaba—. ¿Por qué no puedo decidir sobre mi cuerpo? Mi cuerpo es mi primera propiedad." Preguntado por la venta de bebés, respondió con evasivas: "Depende, depende en qué términos estés pensando". Ante el estupor de su entrevistador, se explicó: "Si yo tuviera un hijo, no lo vendería, pero no es eso lo que está discutiendo la sociedad argentina. Quizá de acá a doscientos años, qué sé yo". No era cuestión de principios, sino de oportunidad. En sus dos primeros años de mandato, el nuevo presidente hizo treinta viajes al extranjero, casi la mitad a Estados Unidos y tres a España, aunque en ninguno se reunió con el rey ni con el presidente Pedro Sánchez, por quien se desencadenó una crisis diplomática tras llamar "corrupta" a su esposa, Begoña Gómez, en un mitin de Vox.»

«Milei se presenta como un profeta, el Aarón bíblico que pone voz a Moisés, un papel que correspondería a su hermana Karina, a la que todos llaman "el Jefe". Su misión es llevar al pueblo argentino a la tierra prometida, tras una penosa travesía por el desierto, y su doctrina revelada, el anarcocapitalismo, sostiene que "el Estado es una organización criminal. Todos los Estados y en todas partes, ya sean democráticos, dictatoriales o monárquicos". Traiciona a su admirado Walter Block cuando afirma que el mercado no solo es más eficiente en la creación de riqueza, sino también moralmente superior a la economía planificada. Quienes denuncian la desigualdad que produce, alega, se basan en "el descontento que el éxito de algunos produce en los menos afortunados o, para expresarlo directamente, en la envidia".17 La justicia social es una aberración y la recaudación de impuestos, cualquier impuesto, un robo. Su fe de converso en la bondad del mercado —Milei salió de la universidad siendo un "poskeynesiano con tintes de estructuralista", según su definición— le lleva a justificar los monopolios que acaban con la competencia.»

«La única causa de la extrema derecha que Milei no había abrazado todavía era la del nacionalismo. No se enfrentaba a él —quizá escarmentado por la paliza que recibió de niño por cuestionar la operación de la Junta Militar—, pero tampoco agitaba esa bandera, capitalizada

en Argentina por los peronistas. Al menos, no la enarboló hasta que no la necesitó: en septiembre de 2026, descubrió que las Malvinas eran argentinas, como decía la pancarta exhibida en el Mundial de Fútbol, y anunció la imposición de sanciones a las empresas que, directa o indirectamente, colaborasen en la exploración o la explotación de hidrocarburos»

EL CARCELERO DE DIOS

«La invocación a Dios se ha convertido en una constante del discurso de Bukele, pero solo desde que es presidente. En enero de 2019, en plena campaña electoral, respondió a sus rivales de ARENA, que difundieron fotos de la visita que hizo con sus hermanos a una mezquita para presentarlo como musulmán, asegurando: "Yo no soy una persona religiosa. Respeto todas las religiones, pero creo que la relación con Dios es personal, que nadie se salva en grupo, sino que la salvación se obtiene individualmente". Solo dos años después, en marzo de 2021, Bukele se presentaba en Twitter como "presidente de El Salvador, papá de Layla [su segunda hija, Aminah, nació en 2023] y un instrumento de Dios en nuestra nueva historia". La religión no se menciona ni una sola vez en el programa de su partido, y él tampoco ha explicado nunca que experimentase una súbita conversión. Más bien parece que, en un país de profundas raíces religiosas —más del 80 % de los salvadoreños se declaran cristianos, en proporciones similares, católicos y evangélicos, y él flirtea con ambas confesiones—, la fe le ha servido para acentuar su perfil mesiánico. […] De creer a Bukele, lo que Dios le inspiró fue que declarase el estado de excepción, suspendiendo el derecho de asociación, la asistencia letrada o la inviolabilidad de las comunicaciones y ampliando de setenta y dos horas a quince días la detención administrativa sin control judicial. Posteriores reformas le permitieron prorrogar cinco años la prisión provisional, además de los dos años suplementarios para celebrar el juicio, y habilitar procesos grupales a puerta cerrada con cientos de acusados. El estado de excepción, previsto en la Constitución salvadoreña para casos de catástrofe o calamidad general por un plazo máximo de un mes, se había prorrogado ya 54 veces en septiembre de 2026.»

«"¿A qué precio?", le pregunta ella. El "1,5 %", contesta él. A un malvado de cómic que exterminó a la mitad de la población del universo para restablecer su equilibrio le puede parecer barato. Pero Bukele no habla de personajes de ficción, sino de personas de carne y hueso: el 1,5 % es el porcentaje de la población de su país que ha metido entre rejas; más de 100.000 reclusos. Cuando se le reprocha el encarcelamiento masivo e indiscriminado de salvadoreños, responde que lo que ha hecho es "poner en libertad al 98 %" de la población, que vivía prisionera de las pandillas. Durante una visita a Costa Rica en 2024, presumió de que 8.000 presos injustamente detenidos habían sido ya liberados.Demasiado tarde para los al menos 461 que hasta septiembre de 2025 habían muerto bajo custodia, muchos de ellos con signos de haber sido torturados, según datos recopilados por la ONG Cristosal. Un caso especialmente oscuro fue el de Alejandro Muyshondt, asesor de Seguridad Nacional de Bukele, cuyo cadáver fue entregado a su familia seis meses después de que el presidente anunciara su detención acusándolo de ser un "doble agente".»

«Bukele respondió con burlas a las críticas a su deriva autoritaria. "El dictador más cool del mundo", se autodefinió el 21 de septiembre de 2021 en su cuenta de Twitter, una semana después de que miles de personas se manifestaran por vez primera contra su Gobierno. "¿Saben qué? Me tiene sin cuidado que me llamen dictador. Prefiero que me llamen dictador a ver cómo matan a los salvadoreños en las calles", aseguró. Su victoriosa guerra contra las pandillas le sirvió de coartada para rechazar cualquier crítica a su gestión, lo que obligó a la sociedad a elegir entre el terror de las maras y el desguace del Estado de Derecho.»

PENÍNSULA

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Laura Fabregat I Responsable de Comunicación Área de Ensayo
682 69 63 61I lfabregat@planeta.es